

**“ESTILOS DE PENSAMIENTO Y OPTIMISMO DISPOSICIONAL
EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA.”**

TESIS DE PREGRADO

ESTUDIANTE:

JAVIER PANZIERA

DIRECTORA:

MAG. ALICIA MASSONE

CO-DIRECTOR:

DR. SEBASTIÁN URQUIJO

MAYO 2014



FACULTAD DE PSICOLOGIA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
REPUBLICA ARGENTINA





Universidad Nacional de Mar del Plata
Facultad de Psicología

**“ESTILOS DE PENSAMIENTO Y OPTIMISMO DISPOSICIONAL
EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA.”**

INFORME FINAL DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN CORRESPONDIENTE AL
REQUISITO CURRICULAR CONFORME O.C.S 143/89.

ALUMNO:

PANZIERA JAVIER ANDRÉS – MATRÍCULA 8412/08

DIRECTORA: MAG. MASSONE, ALICIA

CO-DIRECTOR: DR. URQUIJO SEBASTIÁN

CÁTEDRA O SEMINARIO DE ORIENTACIÓN: PSICOLOGÍA COGNITIVA.

FECHA DE PRESENTACIÓN:

“Este informe final corresponde al requisito curricular de investigación y como tal, es propiedad exclusiva de Panziera, Javier Andrés, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin previo consentimiento escrito del autor”.

El que suscribe manifiesta que el presente Informe Final ha sido elaborado por el alumno Panziera, Javier Andrés – matrícula 8412/08, conforme con los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los días del mes de..... del año 2014.

Firma del director

Aclaración

Firma del co-director

Aclaración

Informe de Evaluación del Supervisor

El alumno Panziera, Javier Andrés, matrícula 8412/08 demostró compromiso con la investigación y cumplió en tiempo y forma con los objetivos planteados en el presente estudio.

Mag. Massone Alicia.

Página de presentación ante la Comisión Asesora

Atento al cumplimiento de los requisitos prescriptos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por el alumno Panziera, Javier Andrés – matrícula 8412/08.

Firma y aclaración de los miembros de la comisión asesora

Fecha de aprobación

Agradecimientos

Marisel Gutierrez y Gabriela Krumm, por haber colaborado de manera desinteresada, compartiendo uno de los instrumentos fundamentales para la presente investigación.

Graziella Mascarello, Franco Morales y Lorena Ganem, presentes compañeros de la vida universitaria y del apasionado debate por la psicología.

Viviana Pecarrere, Lucia Panziera, Marina Panziera, Mario Goffman y en especial, Octavio Arnejo, reforzadores positivos empíricamente validados.

Estilos de Pensamiento en Estudiantes de Psicología según su grado de Optimismo Disposicional.

Panziera, Javier Andrés

Resumen

El objetivo del presente trabajo es investigar la relación entre los estilos de pensamiento y el optimismo disposicional. Entendemos por estilos de pensamiento a las distintas formas características de pensar, preferencias individuales por tareas y procesos mentales en la interacción con el ambiente. Por otro lado, el optimismo disposicional es comprendido como la mediación entre acontecimientos externos y la interpretación personal que las personas realizan de sí mismas y las expectativas favorables planteadas para el futuro. Se tomó como muestra a 60 estudiantes de psicología de la UNMDP de ambos sexos de entre 18 y 50 años de edad, a quienes se les administró la escala LOT-R y el inventario TSI validado para la provincia de Entre Ríos. Se encontraron correlaciones positivas entre los estilos creativo y social y el optimismo. Además, según la edad se halló una relación significativa con el estilo creativo. Por último no se hallaron diferencias en las variables estudiadas y el género.

Palabras clave: Optimismo Disposicional - Estilos de Pensamiento – Modelo Salugénico – Estudiantes Universitarios.

Índice

1. Fundamentación	2
1.1 Modelo Salugénico	5
1.2 Optimismo	6
1.3 Estilos de Pensamiento.....	8
2. Objetivos e Hipótesis	14
2.1 Objetivo general.....	14
2.2 Objetivos específicos.....	14
2.3 Hipótesis	15
3 Metodología	15
3.1 Participantes	17
3.2 Instrumentos	17
3.3 Diseño de la investigación.....	17
3.4. Procedimiento.....	18

3.5. Análisis de los datos.....	18
4. Resultados.....	20
5. Discusión de Resultados	26
6. Conclusiones.....	32
7. Referencias Bibliográficas.....	36
8. Anexos.....	43

Fundamentación

1. *Fundamentación*

La formación universitaria se propone dotar a los estudiantes de un conjunto de conocimientos, aptitudes y destrezas técnicas con el fin de desempeñar un determinado rol profesional, en este contexto es relevante considerar los estilos de pensamiento además de un conjunto de variables no intelectivas (Sternberg & Zhang, 2002). En lo que respecta a estudiantes universitarios en general y a los de psicología en particular, es importante tanto en el proceso formativo como en el profesional considerar las preferentes modalidades cognitivas, perceptuales y comportamentales (Jaimes Campos, 2011).

Sternberg (1991) conjugó lo cognitivo, comportamental y social en el constructo estilos de pensamiento, y algunos estudios buscan determinar la relación entre dichos estilos con variables académicas (Allueva Torres, Herrero Nivelá & Martínez, 2009; Castro Solano & Casullo, 2002; Escurra Mayaute, Delgado Vásquez & Quezada Murillo, 2001). Del mismo modo, otros estudios indicarían que estilos de pensamiento y las variables no intelectivas como creatividad, esperanza, motivación y optimismo, muestran una clara relación con el desempeño académico (Chico, 2002; El-Anzi, 2005; Pérez, 2009. Vera-Villaroel & Guerrero, 2003).

Asimismo, Castro Solano y Casullo (2002), indican que determinados perfiles en los estilos de pensamiento estarían relacionados con un mejor desempeño académico. En lo que respecta a estudiantes de psicología específicamente, un estudio señaló como perfil característico, una predominancia del estilo ejecutivo, forma anárquica, nivel global, alcance externo e inclinación liberal (Gonzales, Castro Solano & Gonzales, 2008). La combinatoria de las dimensiones mencionadas arrojaría las siguientes características:

- Preferencia por resolver problemas siguiendo reglas preestablecidas para resolver problemas estructurados.
- Modalidad abordar los problemas desde una única perspectiva.

- Abordar las situaciones problemáticas considerando aspectos globales, sin reparar en los detalles.
- Extroversión y tendencia a trabajar en grupo, suelen presentar conciencia social (preocupación por lo que le sucede al otro).
- Tendencia de ir más allá de los límites preestablecidos, preferencia por situaciones ambiguas y por maximizar el cambio.

En lo que respecta a la asociación entre estilos de pensamiento y optimismo en estudiantes universitarios, no se encuentran estudios realizados en nuestro país (Mustaca, Kamenetzky & Vera-Villarroel, 2010). Sin embargo, Mustaca, Kamenetzky y Vera Villarroel (2010), analizaron el nivel optimismo disposicional, satisfacción con la vida y autoestima con depresión y ansiedad en estudiantes universitarios argentinos. Dicho estudio encontró correlaciones positivas entre el optimismo y satisfacción con la vida, felicidad y autoestima; en lo que respecta a la ansiedad y depresión, encontraron correlaciones negativas entre optimismo y ansiedad estado, ansiedad rasgo y depresión. Otro estudio similar llevado a cabo en población escolar (Mendez Carrillo y Sanchez Hernandez, 2009), indagó la incidencia del optimismo en el desarrollo de sintomatología depresiva en población infantil y adolescente. Altos niveles de optimismo se relacionaron con menor sintomatología depresiva, además, habría una relación entre optimismo y edad, en tanto que los sujetos de mayor edad presentaron mayores niveles de optimismo.

Según Damasio (2006) y Ledoux (1999) el desafío actual de la investigación en este campo consiste en vincular variables de tipo afectivas y cognitivas. De este modo, distintos estudios señalan cómo el afecto positivo se relaciona con una organización cognitiva flexible y con mayor capacidad para incorporar información (Fredrickson & Joiner, 2002; Isen, 2000).

En esta dirección, el presente estudio tiene como finalidad identificar si el optimismo está relacionado con los distintos estilos de pensamiento en los estudiantes de psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Resulta relevante destacar que, el modelo del autogobierno de la mente

(Sternberg & Wagner 1991) se encuentra en discusión, dado que algunos estudios (González-Pianda, et al., 2004), proponen estructuras de tres ó cuatro factores con mayor consistencia.

Dado que las investigaciones nacionales sobre los estilos de pensamiento son escasas (Gutierrez & Krumm, 2012), una de las motivaciones de la presente investigación, es contribuir al estudio de los estilos de pensamiento en el contexto nacional, utilizando la matriz propuesta por Gutierrez y Krumm (2012), desarrollada a partir de la validación del cuestionario *Thinking Styles Inventory* en población universitaria.

Por lo anteriormente expuesto y considerando la incidencia de los estilos de pensamiento en el desempeño académico, los resultados de esta tesis brindarían información para futuras investigaciones. Además, los resultados contribuirían como insumos para desarrollar intervenciones, procesos de aprendizaje y modalidades de evaluación que contemplen las particularidades de los estudiantes y faciliten el desarrollo de estilos congruentes con el perfil profesional esperado, permitiendo no sólo aumentar el rendimiento académico sino también el bienestar psicológico de los mismos.

A continuación se realizará una revisión y análisis de los principales modelos e investigaciones que abordan el estudio de variables salugénicas, en especial optimismo y estilos de pensamiento.

1.1 Modelo Salugénico

La psicología desde sus orígenes, se ha ocupado de abordar temáticas ligadas a la enfermedad mental, a las disfunciones y a desarrollar aplicaciones para reparar los daños ya causados (Castro Solano, 2010). A partir de 1960, encontramos investigaciones como las de May, Rogers, Maslow y Allport (1963) que desafiando al modelo biomédico, proponen identificar y desarrollar aquellos que permiten a las personas adaptarse al medio y desarrollarse plenamente.

En este contexto, Aaron Antonovsky, desarrolla una serie de investigaciones formulando sus interrogantes de manera positiva (Rivera de los Santos, Ramos Valverde & Moreno Rodríguez, 2011). En vez de cuestionarse por que las personas enfermaban, se interrogó sobre aquellos factores que les permitían permanecer sanas y resistir la adversidad. De este modo, nació lo que posteriormente se denominó Modelo Salugénico (Antonovsky, 1996) que consiste en enfocar, identificar y promover estrategias para recuperar, mantener u optimizar la salud (Palacios & Restrepo, 2008).

Antonovsky aplica directamente el concepto de entropía (Antonovsky, 1993) a la comprensión de los sistemas vivos, postulando que para que las personas puedan mantener un estado saludable deben realizar de manera continua procesos activos de ajuste. Además criticó la concepción de salud-enfermedad como entidades independientes y mutuamente excluyentes, proponiendo, en cambio, comprenderlas como un continuo que en sus extremos se situarían el bienestar y el malestar (Antonovsky, 1979). Asimismo, planteó que la posición de las personas en este continuo estaba sujeta a una serie de características: mecanismos de defensa; estructuras de defensivas; capacidad energética; sentimientos; capacidad de dar y orientarse; relaciones afectivas (Antonovsky, 1993).

Desde 1992 a 2003 se han publicado más de 500 investigaciones bajo el Modelo Salugénico (Palacios & Restrepo, 2008). Pese a esto, muchos investigadores consideran el interés por lo positivo como una moda

pasajera (Vecina Jiménez, 2006). No obstante, emergieron con rigurosidad y considerable sustento empírico constructos tales como felicidad, esperanza, gratitud, resiliencia, bienestar, autoestima, humor, sabiduría, empatía y optimismo (Casullo, 2008).

Habiendo presentado el marco general que fundamenta el estudio de los procesos que permiten a las personas conservar y desarrollar la salud, a continuación se abordarán distintas investigaciones que estudian el optimismo.

1.2 Optimismo

Las investigaciones sobre el optimismo, muestran una clara influencia sobre los procesos cognitivos y las expectativas sobre los acontecimientos futuros (Castro Solano, 2010).

Básicamente, el optimismo puede comprenderse a partir de dos concepciones distintas (Carr, 2004), como estilo explicativo de las personas hacia el futuro (Peterson & Seligman, 1984), o como una característica disposicional que media entre los acontecimientos externos y el modo en el que los interpretan (Scheier & Carver, 1987). El optimismo, en tanto estilo explicativo, ha sido definido como una modalidad atributiva, por medio de la cual las personas le otorgan un significado a los acontecimientos (Seligman 1998). Para comprender el optimismo, Seligman (2002) destaca tres características, que se ordenan de modo polar a saber:

externalidad/internalidad; estabilidad/inestabilidad; globabilidad/especificidad (Seligman, 2002). Las personas más optimistas serían aquellas que formulan sus expectativas atribuyendo el resultado de los fenómenos desfavorables a causas externas y de carácter inestable o contingente, en un dominio determinado. Por el contrario, las personas llamadas menos optimistas atribuirían las consecuencias negativas a causas internas y

estables de sí mismos, manifestadas en diferentes dominios que abarcarían un amplio aspecto de sus vidas (Peterson & Seligman, 1984).

Por otro lado, se encuentra el modelo que comprende al optimismo como un tipo de temperamento (Carr, 2004), una característica disposicional, actuaría como mediación entre los acontecimientos externos y la interpretación personal que las personas realizan de sí mismas y que se relacionan con las expectativas favorables planteadas para el futuro (Scheier, Carver & Bridges, 1994).

Cuando una persona optimista se enfrenta a situaciones amenazantes o estresoras, sigue persiguiendo aquellos objetivos valorados y se regula a sí misma aplicando estrategias de afrontamiento eficaces en relación a dichos objetivos (Scheier, Carver & Bridges, 2000).

Cada una de las formas de abordar el constructo optimismo ha desarrollado sus instrumentos de medición. La propuesta elaborada por Seligman y colaboradores (optimismo en tanto estilo explicativo), es evaluado, principalmente, por medio de dos instrumentos (Carr, 2004). En primer lugar, el *Attributional Style Questionnaire* (ASQ) (Dykema, Bergbower, Doctora & Peterson, 1996), presenta una serie de situaciones hipotéticas con consecuencias positivas y negativas y se pide a los sujetos que seleccionen cual podría ser la causa que generó las mismas. Posteriormente se les pide que contesten una escala de opción múltiple. Finalmente se combinan ambas puntuaciones para obtener índices de optimismo y pesimismo. En segundo lugar, el *Content Analysis of Verbal Explanations*, (CAVE) (Peterson & Seligman 2004). Este instrumento indaga explicaciones de sucesos positivos y negativos por medio de entrevistas, diarios u otra variedad de documentos y un conjunto de especialistas los puntúan por medio de las dimensiones del ASQ. Dichas puntuaciones se combinan y se obtienen los índices correspondientes.

En el modelo elaborado por Scheier y Carver (1985), el temperamento optimista es evaluado a partir de una breve prueba denominada *Life Orientation Test*, que posteriormente fue revisada dando lugar a la escala LOT-R. Lo que se espera evaluar aquí es un rasgo de personalidad

caracterizado por expectativas favorables de los acontecimientos en relación a objetivos previos.

En la actualidad, no se han registrado investigaciones en población estudiantil que indaguen sobre las posibles relaciones entre optimismo y los diferentes estilos de pensamiento. Por este motivo, este estudio tendrá por objetivo abordar dicha cuestión.

A continuación, se realizará un análisis sobre los estilos de pensamiento junto con la revisión de investigaciones que vinculen variables no intelectivas con los mismos.

1.3 Estilos de pensamiento

Frente al creciente interés por determinar los factores predictores del desempeño diferencial en la ejecución de tareas en diferentes dominios, se elaboró el concepto de aptitudes (Sternberg, 1999). Dado que trabajos realizados bajo esta línea de investigación solo arrojaban resultados parciales (Gutierrez & Krumm, 2012), autores como Hermman (1995) y Sternberg (1999) propusieron como alternativa el constructo “estilos de pensamiento” abordando las áreas cognitiva, afectiva y comportamental.

Para Sternberg & Grigorenko (1997) los estilos de pensamiento son modalidades características de pensar, percibir, organizar y procesar la información, al igual que formas preferenciales de interactuar con el medio, planificar y ejecutar respuestas (Sternberg, 1999, 2001; Sternberg & Grigorenko 1997).

Mientras que las aptitudes consisten en características que dan cuenta de la capacidad de un individuo para adquirir mediante un proceso de aprendizaje habilidades o destrezas determinadas (Escurra Mayaute, Delgado Vásquez & Quezada Murillo, 2001), los estilos de pensamiento son el modo por el cual se manejan dichas aptitudes en tanto modalidades preferenciales (Sternberg, 1999). En otras palabras, si los estilos de pensamiento son de carácter distintivo y preferencial, las aptitudes refieren al desempeño en un determinado campo o tarea.

Por este motivo, cuando el estilo de pensamiento y las habilidades de una persona se conjugan, la misma obtiene un desempeño cualitativamente superior al que obtendría si solamente contara con los requerimientos y las habilidades necesarias para la tarea (Sternberg & Wagner, 1991).

Diversas investigaciones (Sternberg, 1999, 2001) señalan que una persona puede alternar diferentes estilos en situaciones concretas, aunque la mayor parte del tiempo predomine uno. Esta posibilidad estaría determinada, principalmente, por dos factores: La fuerza del estilo de pensamiento en cuestión y su grado de flexibilidad.

Habría una potencial relación entre el grado de ajuste y el estilo de pensamiento (Gutierrez & Krumm 2012), en tanto que los estilos no serían buenos ni malos en sí mismo, sino que dependerían de la adecuación al medio.

En relación a esto, resulta importante señalar que en el proceso de desarrollo de los estilos de pensamiento se encontrarían factores socio-culturales (Sternberg, 1999) donde el sexo, edad, estilo de los padres, presión social, formación y profesión estarían insertos. De este modo, si bien existiría un factor pre-programático que establecería disposiciones (Gutierrez & Krumm, 2012), el desarrollo de los diferentes estilos pondría ser alcanzado por procesos de socialización y aprendizaje (Sternberg, 2001).

Los distintos estilos de pensamiento, a su vez, podrían ser organizados en base a un modelo desarrollado por Sternberg (1999) denominado *modelo del autogobierno mental*. El mismo se sostiene que existiría un funcionamiento análogo entre los sistemas democráticos y el funcionamiento cognitivo de los seres humanos, donde en ambos, las formas de comportarse estarían determinadas por formas de organización y funcionamiento. Esto se debería a que la estructura del modo de gobierno de las sociedades es una continuidad de los distintos modos de pensamiento de las personas (Escrura Mayaute, Delgado Vásquez & Quezada Murillo, 2001).

Así como las sociedades necesitan gobernarse a sí mismas, las personas necesitarían establecer un modo de procesar la información,

organizar su pensamiento e instrumentalizan sus recursos (Sternberg, 2001). Los estilos estarían organizados a partir de 5 dimensiones (Sternberg 1999):

- Funciones: Modo en el cual las personas se gobiernan a sí mismas y se dirigen hacia el mundo, en relación a las “leyes” o patrones socialmente establecidos y adquiridos por procesos de aprendizaje.
- Formas: Manera diferencial de abordar el mundo y las distintas problemáticas emergentes.
- Niveles: Grado de concreción u abstracción para abordar y actuar en diferentes situaciones.
- Alcances: Responde al par introversión- extraversión.
- Inclinationes: Tendencia a generar cambios o a conservar el orden establecido, en relación a buscar situaciones poco definidas o fuertemente estructuradas.

De este modo, habría diferentes funciones de pensamiento que se agrupan en tres estilos básicos: *legislativo*, *ejecutivo* y *judicial* (Sternberg, 1999): (a) las personas que responden al estilo *legislativo* prefieren crear formulas y planear soluciones a los problemas, es decir, tienden más a formular leyes que a seguir aquellos lineamientos ya establecidos y someten a análisis crítico las mismas antes de adoptarlas (Rodriguez, 2009); (b) aquellos que funcionan bajo el tipo *ejecutivo*, prefieren seguir las reglas y utilizar criterios estructurados previamente para resolver problemas, como así también completar e implementar estructuras dadas de antemano (Sternberg, 1999) y (c) las personas que adoptan un funcionamiento *judicial*, tienden a comparar, contrastar, evaluar, corregir y juzgar ideas, estructuras y lineamientos ya establecidos (Delgado, 2004).

Para evaluar el modelo expuesto, Sternberg (1999) desarrolló el *Tinking Style Inventory*, con sus posteriores revisiones (Grigorenko & Sternberg & Grigorenko 1997; Sternberg, 1999; Sternberg, 2001). Pese a

sus diferentes formatos, el mismo evalúa los estilos de pensamiento presentando una serie de afirmaciones formuladas en forma positiva que las personas deben contestar según el grado en que se sientan identificadas, a partir de una serie de opciones que van desde *nada* a *totalmente*.

Si bien, Sternberg ha desarrollado una serie de investigaciones en las que valida este modelo del autogobierno de la mente (Cillers & Sternberg, 2001; Sternberg 1994; Sternberg & Grigorenko 1995; Zhang & Sternberg, 1998), otros trabajos han arrojado resultados que no concuerdan con la estructura de 13 factores y 5 dimensiones expuesta anteriormente (Gutierrez & Krumm, 2012). De este modo González-Pienda, et al. (2004), señalan que los estudios encontraron estructuras de tres factores, compuestos de manera diferente a la señalada por Sternberg.

En un reciente trabajo realizado en nuestro país, Gutierrez y Krumm (2012), adaptaron y validaron el cuestionario TSI (Sternberg, 1999) proponiendo la siguiente estructura factorial compuesta por tres estilos de pensamiento generales:

- **Creativo:** Las personas con este estilo se caracterizan por generar y seguir sus propias reglas, prefieren problemas no estructurados, maximizar el cambio y se muestran flexibles y abiertas. Además, presentan un alto grado de autoestima y autonomía para la toma de decisiones.
- **Social:** Las personas sociales, prefieren trabajar en equipo, son extrovertidas, sensibles y están orientadas hacia los demás.
- **Conservador:** Las personas con este estilo tienden a seguir las reglas y procedimientos previamente establecidos, prefieren minimizar el cambio, evitan las situaciones ambiguas y prefieren desenvolverse en ámbitos familiares. Necesitan contar con la aceptación y aprobación de los demás para tomar sus propias decisiones.

Los resultados arrojados por dicha investigación presentarían una estructura factorial con mayor consistencia en comparación a la desarrollada por Sternberg (Gutierrez & Krumm, 2012), cuenta con una versión del instrumento más breve, además de haber sido validada en nuestro país con una muestra de estudiantes universitarios. Por este motivo, en el presente trabajo se utilizará este modelo.

Objetivos e Hipótesis

2. Objetivos e Hipótesis

2.1 Objetivo general

- Analizar y describir las relaciones entre diferentes estilos de pensamiento (específicamente creativo, conservador y social) con el optimismo en estudiantes de psicología.

2.2 Objetivos específicos

- Describir los estilos de pensamiento y optimismo de los estudiantes de psicología.
- Describir los estilos de pensamiento y optimismo según género y edad.
- Establecer la existencia de relaciones entre estilos de pensamiento y el optimismo de los estudiantes de psicología

2.3. Hipótesis

1. El grupo de sujetos que informe elevado optimismo presentará asociaciones positivas directas con el estilo de pensamiento creativo y el estilo social, y asociaciones negativas con el estilo conservador.
2. El grupo de sujetos de mayor edad presentará mayor optimismo y preponderancia de estilo de pensamiento creativo.
3. Existen diferencias en el optimismo y en los estilos de pensamiento asociadas al género.

Metodología

3. Metodología

3.1 Diseño de la Investigación

Se trata de un diseño correlacional, con mediciones de tipo transversal.

3.2 Participantes

La muestra estuvo conformada de forma no probabilística, incidental, por sesenta (N=60) estudiantes de psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, 22 de género masculino y 38 de género femenino, con edades entre 18 y 40 años, con una media de 26,85 años y un desvío estándar de 7,9.

3.3 Instrumentos

Para evaluar el estilo de pensamiento se ha utilizado la versión adaptada y validada en la provincia de Entre Ríos (Gutierrez & Krumm, 2012) del cuestionario *Thinking Styles Inventory* TSI (Sternberg, 1999). El mismo está compuesto por 91 ítems, con formato likert con siete opciones: *nada; casi nada; ligeramente; un poco; bastante; mucho; totalmente*. Se puntúa de 1 a 7 y arroja los índices correspondientes a cada estilo: creativo, conservador y social.

En cuanto al optimismo disposicional, se administró la adaptación de Otero, Luengo, Romero, Gómez y Castro (1998) de la escala *Life Orientation Test Revised*, LOT-R (Scheier & Carver, 1994). El mismo está compuesto por seis ítems, con formato de respuesta tipo likert, con cinco opciones: *muy en desacuerdo; en desacuerdo; no lo sé; de acuerdo; muy de acuerdo*. El

mismo se puntúa de 1 a 5, con tres ítems de puntuación invertida (ver *anexo 1*).

3.4 Procedimiento

Todas las evaluaciones se realizaron en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y con el consentimiento informado de los participantes.

Debido a la extensión de los instrumentos el tiempo que demandó a los participantes del estudio completar los mismos fue de aproximadamente 20 minutos. Asimismo, podían interrumpir su participación en el momento que quisieran. Tanto el consentimiento como la realización del proyecto respetaron los lineamientos de la institución participante.

3.5 Análisis de datos

Para caracterizar los resultados de los sujetos de la muestra, se aplicaron análisis estadísticos descriptivos. Para determinar los niveles de asociación entre las variables en estudio, sometieron los datos a una prueba de correlación bivariada de Pearson.

A fin de establecer diferencias en los participantes asociadas a la edad, se realizó un análisis de varianza univariado. Los resultados obtenidos fueron analizados con el paquete estadístico SPSS 15.

Resultados

4. Resultados

Para describir las variables género, edad, estilos de pensamiento y optimismo en la muestra, se procesaron los datos y se aplicaron análisis estadísticos descriptivos: máximos, mínimos, media, y desviaciones típicas. En la tabla 1 se presentan los resultados:

Tabla 1. *Estadísticos descriptivos.*

	<i>N</i>	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	<i>Media</i>	<i>Desv. típ.</i>
Edad	60	19	57	26,85	7,90
Optimismo	60	17	30	24,25	3,43
Estilo Creativo	60	3,61	5,89	4,82	,49
Estilo Conservador	60	3,04	5,63	4,14	,52
Estilo Social	60	3,83	6,06	4,67	,46

Para describir el optimismo en los estudiantes de la muestra, se compararon las puntuaciones con las obtenidas por estudiantes de la Universidad de Buenos Aires y se calculó el Delta de Cohen. En la tabla 2 se observan diferencias significativas entre las muestras, donde los estudiantes del presente estudio obtuvieron puntuaciones significativamente mayores que los estudiantes de la Universidad de Buenos Aires.

Tabla 2

Comparación de desempeño en optimismo con estudiantes de UBA

Variable	Estudiantes UNMDP		Estudiantes UBA		<i>d</i>
	Media	D.S.	Media	D.S.	
Optimismo	24.25	3.43	15.67	3.31	2.54**

Para describir el optimismo y los estilos de pensamiento en función de la edad, se dividió a la muestra en dos grupos: G1 de 19 a 26 años, que comprende tanto sujetos que habiendo finalizando estudios secundarios iniciaron la universidad, como aquellos que en un promedio de ocho años están finalizando la formación universitaria; G2 de 27 años en adelante, comprende sujetos adultos que ingresaron tardíamente a la universidad. Se considera que dichas diferencias permiten observar un efecto diferencial en las variables bajo estudio.

Se esperaba que la edad incidiera en el optimismo y en el estilo de pensamiento creativo, de manera tal que los sujetos de mayor edad fueran más optimistas tuvieran mayores puntuaciones en el estilo creativo. En la tabla 3 se observa que los sujetos de mayor edad son más optimistas y presentan mayores puntuaciones en los estilos de pensamiento.

Tabla 3.

Estadísticos descriptivos de estilos de pensamiento y optimismo según grupos de edad.

	Grupo edad	N	Media	Desv. Tip.	Error tip.
Optimismo	G1	38	23,68	3,53	,57
	G2	22	25,22	3,08	,65
Estilo Creativo	G1	38	4,69	,44	,07
	G2	22	5,05	,50	,10
Estilo Conservador	G1	38	4,11	,44	,07
	G2	22	4,19	,63	,13
Estilo Social	G1	38	4,60	,39	,06
	G2	22	4,79	,54	,11

Posteriormente, se presentan los resultados de la prueba t de comparación de medias para dos muestras independientes, en función de edad en *la tabla 4*.

Tabla 4.

Optimismo disposicional y estilos de pensamiento según grupos de edad.

	t	Sig.	Dif. de Medias	Error Típico
Optimismo	-1,70	,09	-1,54	,90
Estilo Creativo	-2,88**	,01	-,36	,12
Estilo Conservador	-,54	,58	-,07	,140
Estilo Social	-1,58	,12	-,19	,12

Los resultados sólo permiten establecer diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de edad en el estilo creativo, verificando que los sujetos del grupo de mayor edad obtuvieron puntuaciones más elevadas para el estilo creativo.

Posteriormente, se presentan los estadísticos descriptivos de estilos de pensamiento y optimismo, discriminados según el género, y los resultados de la prueba t de comparación de medias para dos muestras independientes, en función del género en *la tabla 5*.

Tabla 5.

Estadísticos descriptivos según género.

Variable	Masculino (n=22)		Femenino (n=38)		Dif. Medias
	Media	D.S.	Media	D.S.	
Optimismo	23,81	3,47	24,50	3,43	-,68
Estilo Creativo	4,87	,54	4,79	,46	,07
Estilo Conservador	4,16	,67	4,13	,42	,02
Estilo Social	4,65	,54	4,68	,41	-,03

A pesar de que los estadísticos muestran puntuaciones mayores para los hombres en todas las variables, con excepción del estilo social y optimismo, ninguna de las diferencias resultó estadísticamente significativa.

Por último, respecto al objetivo de establecer las asociaciones entre diferentes estilos de pensamiento, se utilizó la *Prueba de correlación bivariada de Pearson (tabla 6)*. Se esperaba que los estilos de pensamiento creativo y social correlacionaran de manera positiva de optimismo y que el estilo conservador correlacionara negativamente.

Tabla 6.

Resultados del análisis de correlación entre estilos de pensamiento y optimismo

		Optimismo
Estilo Creativo	Correlación de Pearson	,40(**)
Estilo Conservador	Correlación de Pearson	,17
Estilo Social	Correlación de Pearson	,36(**)

Los resultados muestran correlaciones positivas estadísticamente significativas del estilo creativo y del estilo social con el optimismo, lo que indicaría que los sujetos con mayor optimismo muestran una tendencia a presentar puntuaciones mayores en los estilos de pensamiento creativo y social. En sentido inverso, los datos sustentarían la idea de que cuanto más marcado es el estilo de pensamiento creativo o sociable, las personas tienden a mostrarse más optimistas.

Discusión de los resultados

5. Discusión de resultados

El presente estudio tuvo como objetivo principal analizar la relación entre el optimismo y los estilos de pensamiento, además de describir dichas variables en la muestra estudio. También se analizaron los efectos del género y de la edad.

En primer lugar, en cuanto a los estilos de pensamiento, los resultados permitieron observar una predominancia del estilo creativo, seguido del estilo social y con menor frecuencia el estilo de pensamiento conservador, cuestión que podría atribuirse a las características propias del estudiante de psicología; el estilo predominante se caracteriza por generar y seguir sus propias reglas, abordar problemas no estructurados, maximizar el cambio y alto grado de autoestima y autonomía para la toma de decisiones.

En cuanto al optimismo, los resultados permitieron observar que los estudiantes de la muestra obtuvieron puntuaciones significativamente mayores a las encontradas por Mustaca, Kamenetzky y Vera Villarroel (2010), que analizaron el optimismo en estudiantes pertenecientes a la Universidad de Buenos Aires. Esto podría atribuirse que a diferencia de los estudiantes de la Universidad de Buenos Aires (Gonzales, Castro Solano & Gonzales, 2008), los estudiantes de la muestra se caracterizan por presentar altos grados de extroversión, un autoestima y autonomía en la toma de decisiones, aspectos relacionados a altos niveles de optimismo (Gutierrez y Krumm 2012; Fredickson & Joiner, 2002; Isen, 2000)

En segundo lugar, se analizaron diferencias en las variables según género. Si bien los resultados hallados permitieron observar que los hombres obtuvieron mayores puntajes en los estilos creativo y conservador y las mujeres mayores puntuaciones de optimismo y el estilo social, ninguna de las diferencias resultó estadísticamente significativa. En cuanto a los estilos de pensamiento, Gutierrez y Krumm (2012) no hallaron diferencias significativas asociadas al género en un estudio de estilos de pensamiento

en estudiantes universitarios de la provincia de Entre Ríos. Esto podría explicarse a partir de lo expuesto por Stenberg (2001), dado que si bien existiría un factor pre-programático que establecería disposiciones, el desarrollo de los diferentes estilos podría ser alcanzado por procesos de socialización y aprendizaje. En lo que respecta al optimismo, si bien otros investigadores como Alejo Casteñeda, Hernández Cortés, Londoño Pérez y Pulido Garzón (2010), en un estudio que aborda el optimismo en estudiantes pertenecientes a la Universidad Católica de Bogotá, encontraron que los sujetos masculinos obtuvieron menores niveles de optimismo que los sujetos femeninos, señalaron que dichas diferencias se deben a variables socio-culturales tales como la nacionalidad más que a rasgos personales.

En tercer lugar, al analizar si existían diferencias en las variables según la edad, los resultados permitieron observar que los sujetos pertenecientes al grupo de mayor edad obtuvieron mayores puntuaciones en los estilos creativo, conservador y social. No obstante, sólo la diferencia en el estilo creativo resultó estadísticamente significativa. Estos resultados concuerdan con lo señalado por Gutierrez y Krumm (2012), que detectan diferencias en los estilos de pensamiento según la edad. Podría explicarse considerando lo expuesto por Sternberg (1999), ya que a medida que las personas envejecen, desarrollarían y consolidarían preferencias y modalidades particulares de resolver problemas y planificar soluciones que no se limitarían a las modalidades y parámetros estipulados socialmente en procesos de formación, educación y aprendizaje. Por lo tanto, los sujetos preferirían elaborar soluciones originales a situaciones poco estructuradas y maximizar el cambio en las mismas.

En cuanto al optimismo, si bien los sujetos pertenecientes al grupo de mayor edad obtuvieron puntuaciones mayores, dicha diferencia no resultó estadísticamente significativa. Los resultados contrastan con diversas investigaciones (Martin, 2002; Perez, 2009; Seligman, 2003), que encontraron que a medida que los sujetos envejecen, presentan mayores niveles de optimismo. Esto podría deberse a que la cantidad de sujetos evaluados no resultara suficiente para estimar diferencia.

Por último, en cuanto a la relación entre optimismo y estilos de pensamiento, los resultados obtenidos apoyan la hipótesis de trabajo, dado que se hallaron asociaciones positivas significativas entre el optimismo y los estilos creativo y social, pudiendo interpretarse que, los sujetos que se presentaron más optimistas muestran una tendencia a considerarse más creativos y sociables. No se encontraron asociaciones estadísticamente significativas entre el optimismo y el estilo de pensamiento conservador. Esto podría atribuirse a que el optimismo como rasgo se asocia a una cognición flexible y plástica tendiente a indagar alternativas, que no se corresponde con un pensamiento conservador. Si bien no se encontraron investigaciones que aborden la asociación entre variables positivas y estilos de pensamiento que utilicen la matriz factorial de tres estilos propuesta por Gutierrez y Krumm (2012), diversos trabajos que emplearon el modelo original del autogobierno mental desarrollado por Sternberg (1999) hallaron datos similares. Los resultados obtenidos podrían explicarse considerando que distintas características de los estilos de pensamiento creativo y social se hallan presentes en sujetos con altos niveles de optimismo. Al igual que Brufau y Lopez Martínez (2010), que señalan que los sujetos caracterizados por un estilo de pensamiento tendiente a abordar problemas que no están acabados, proponer estrategias originales o no convencionales, están fuertemente motivados en la consecución de metas orientadas al bienestar de los demás, la obtención de status y el aumento de recursos personales.

Otros estudios (Fredrickson & Joiner, 2002; Isen, 2000) señalan cómo el optimismo y el afecto positivo se relacionan con una organización cognitiva flexible y con mayor capacidad para incorporar información. Asimismo, Mustaca, Kamenetzky y Vera Villarroel (2010) hallaron que los sujetos más optimistas presentan mayor autoestima, siendo estas características compartidas tanto por el estilo creativo como el social (Gutierrez y Krumm, 2012).

En síntesis, en el presente trabajo se encontraron correlaciones positivas entre los estilos creativo y social y el optimismo, en tanto que, los sujetos con mayor optimismo muestran una tendencia a presentar

puntuaciones mayores en los estilos de pensamiento creativo y social. Además, los sujetos pertenecientes al grupo de mayor edad obtuvieron mayores resultados el estilo creativo. Por último no se hallaron diferencias significativas en las variables estudiadas y el género

Conclusiones

6. Conclusiones

El presente estudio tuvo por objetivo analizar las relaciones entre estilos de pensamiento y optimismo, considerando también el género y la edad en estudiantes de psicología.

Dado que las investigaciones nacionales que abordan estilos de pensamiento son escasas (Gutierrez & Krumm 2012), y que no se han hallado estudios que indaguen la relación entre dichas funciones y el optimismo, el presente trabajo representa un aporte considerable dado que los resultados significarían un insumo para investigaciones futuras.

No obstante, resultaría relevante resolver algunas limitaciones asociadas a aspectos metodológicos principalmente, el tamaño de la muestra además de ciertas particularidades de los instrumentos utilizados. En cuanto al tamaño de la muestra, la misma resultó escasa para poder establecer diferencias entre las variables y realizar comparaciones entre grupos. Por otro lado, en cuanto a los instrumentos utilizados, sería de suma utilidad contar con una versión breve del cuestionario TSI (*Thinking Styles Inventory*) que utilice la estructura factorial propuesta por Gutierrez y Krumm (2012), dado que por el tiempo de administración que la prueba requiere, resulta dificultosa su implementación en contextos educativos (Sternberg & Wagner 1991). En segundo lugar, resultarían de suma utilidad datos normativos tanto para el cuestionario TSI como para la escala LOT-R, a los efectos de describir los puntajes obtenidos por los participantes y poder realizar comparaciones de su desempeño con su población de referencia.

En resumen, los resultados obtenidos indican una relación positiva entre los estilos de pensamiento creativo y social con el optimismo, los mismos conducen a recomendar replicar el estudio en muestras más amplias y en otros contextos educativos que permitan confirmar dicha relación.

Futuras investigaciones podrían esclarecer si los estilos de pensamiento en determinados contextos educativos y en diferente grado de

desarrollo resultan más adaptativos que otros, clarificando los resultados preliminares hallados en esta tesis.

Referencias Bibliográficas

7. Referencias bibliográficas

- Allueva Torres, P., Herrero, M. & Agustín, J. (2010). *Estilo de pensamiento del alumnado y profesorado universitario. Implicaciones educativas*. Instituto de CC. de la Educación. Universidad de Zaragoza.
- Antonovsky, A. (1979). *Health, Stress and Coping*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Antonovsky A. (1993). Complexity, conflict, chaos, coherence, coercion and civility. *Social Science & Medicine*, 37, 969-981.
- Antonovsky, A. (1996). The salutogenic model as a theory to guide health promotion. *Oxford Journals Medicine & Health*. 11, (1), 11-18.
- Brufau, R. y López Martínez, O. (2010) Estilos de pensamiento y creatividad. *Anales de la Psicología*. 26, (2), 254-258.
- Carr, A. (2004). *Psicología Positiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Casteñeda, Hernández Cortés, Londoño Pérez y Pulido Garzón (2010).Diseño y validación de la escala Optimismo Disposicional/ Pesimismo – EOP. *Universitas Psychologica*. 12, (1), 139-155
- Castro Solano, A. & Casullo, M. (2002). Predictores del rendimiento académico y militar de cadetes argentinos. *Anales de psicología*, 18,(2), 65- 85.
- Castro Solano, A. (2010). *Fundamentos de Psicología Positiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Casullo, M. (2008). *Prácticas en Psicología Positiva*. Buenos Aires: Lugar
- Celis Atenas, K., Córdoba Rubio, N. y Vera Villarroel, P. (2008) Evaluación del optimismo: un análisis preliminar del *Life Orientation Test* versión revisada (lot-r) en población chilena. *Universitas Psychologica*. 8, (1), 61- 68
- Chico, E. (2002). Optimismo disposicional como predictor de estrategias de afrontamiento. *Psicothema*, 14,(3), 544-550.
- Cillers, C. D. & Sternberg, R. J. (2001). Thinking styles: Implications for optimizing learning and teaching in university education. *South African Journal of Higher Education*, 15,(1), 13–24.
- Damasio, A. (2006). *El error de Descartes*. Barcelona: Crítica.

- Delgado, A. (2004). *Relación entre los estilos de aprendizaje y los estilos de pensamiento en estudiantes de maestría considerando las especialidades profesionales y el tipo de universidad*. Tesis para obtener el grado de Doctor en Psicología. UNMSM.
- Dykema, J., Bergbower, K., Doctora, J. D., & Peterson, C. (1996). An attributional style questionnaire for general use. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 14, 100–108. doi: 10.1177/073428299601400201.
- El-Anzi, F. O. (2005). Academia achievement and its relationship with anxiety, self-esteem, optimism, and pessimism in Kuwaiti students. *Social Behavior and Personality*, 33(1), 95–103.
- Escurra Mayaute, L., Delgado Vásquez, A., & Quezada Murillo, R. (2001). Estilos de pensamiento de estudiantes de la Universidad Nacional de San Marcos. *Revista de Investigación en Psicología*, 4(1), 9-34.
- Fernández Martín, M. y Sánchez Burón, A. (2010). Motivación y estilos de pensamiento: Relaciones en el proceso de aprendizaje. *EduPsikhé*, 4 (1) 109- 120.
- Fredrickson, B. L., & Joiner, T. (2002). Positive emotions trigger upward spirals toward emotional well-being. *Psychological Science*, 13(2), 172-175.
- González, G. (1992). *El Perfil Cognitivo y Vocacional del Estudiante de Psicología*. Trabajo presentado a la Dirección de Pedagogía Universitaria. Facultad de Psicología. UBA.
- González, G., Castro Solano, A., & González, F. (2008) Perfiles aptitudinales, estilos de pensamiento y rendimiento académico. *Anuario de investigaciones*, 15,(1), 33-41.
- González-Pienda, J., et al. (2004). Estilos de pensamiento: Análisis de su validez estructural a través de las respuestas de adolescentes al Thinking Styles Inventory *Psicothema*, 16,(1) 139 - 148.
- Grigorenko, E. L. & Sternberg, R. J. (1997). Styles of thinking, abilities, and academic performance. *Except Child*, 63(3), 295-312.

- Gutierrez, M., Krumm, G. (2012): Adaptación y validación del Inventario de Estilos de Pensamiento de Sternberg (TSI) en la provincia de Entre Ríos – Argentina. *Revista Interdisciplinaria*, 29(1), 43- 62.
- Herrmann, N. (1995). *The creative brain (2nd ed)*. Kingsport: Quebecor Printing Book Group.
- Isen, A. (2000). An Influence of Positive Affect on Decision Making in Complex Situations: Theoretical Issues With Practical Implications. *Journal of Consumer Psychology*, 11(2), 75–85.
- Jaimés Campos, M. (2011). *Estilos de pensamiento e inteligencia emocional en estudiantes de psicología de dos universidades públicas*. Maestría en psicología educativa. Universidad Mayor de San Marcos.
- Ledoux, J. (1999). *El cerebro emocional*. Barcelona: Ariel-Planeta.
- Londoño Pérez, C., Hernández Cortés, L. M., Alejo Casteñeda, I. E., & Pulido Garzón, D. (2010). Diseño y validación de la Escala de Optimismo Disposicional/Pesimismo-EOP. *Universitas Psychologica*, 12(1), 139-155.
- Martin, N. (2002). Feeling optimistic? *Psychologist*, 15(6), 309-321.
- May, R., Allport, G., Maslow, A. & Rogers, C. (1963). *Psicología existencial*. Buenos Aires: Paidós.
- Méndez Carrillo, X. y Sánchez Hernández, O. (2009). El optimismo como factor protector de la depresión infantil y adolescente. *Clinica y salud*. 20(3), 273-280.
- Mustaca, A., Kamenetzky, G., & Vera Villarroel, P. (2010). Relaciones entre variables positivas y negativas en una muestra de estudiantes Argentinos. *Revista Argentina de Psicología*, 19(3), 227-235.
- Otero, J. M., Luengo, A., Romero, F., Gómez, J. A. y Catro, C. (1998). *Psicología de la personalidad. Manual de prácticas*. Barcelona: Ariel Practicum.
- Palacios-Espinosa, X. & Restrepo-Espinosa, M. (2008). Aspectos conceptuales e históricos del sentido de coherencia propuesto por

- Antonovsky: ¿Una alternativa para abordar el tema de la salud mental?. *Informes Psicológicos*, 10(11), 275-300.
- Pérez, C. (2009). Optimismo y salud positiva como predictores de la adaptación a la vida universitaria. *Acta colombiana de psicología*, 12(1), 95-107.
- Peterson, C., & Seligman, M. (1984). Causal explanations as a risk factor for depression: Theory and evidence. *Psychological Review*, 91, 347-374.
- Peterson, C. & Seligman, M. P. (2004). *Character strenghts and virtues. A handbook and classification*. Ciudad: APA and Oxford University Press.
- Rivera de los Santos, F., Ramos Valverde, P., Moreno Rodríguez, C., & García, M. (2011). Análisis del modelo Salugénico en España: Aplicación en salud pública e implicaciones para el modelo de activos en salud. *Revista Española de Salud Pública*, 85(2), 130-139.
- Rodriguez, C. (2009). *Estilos de pensamiento según nivel socioeconómico*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Psicología.
- Scheier, M. & Carver, C. (1985). Optimism, coping, and health: assessment and implications of generalized outcome expectancies. *Health Psychology*, 4,(1), 219-247.
- Scheier, M. & Carver, C. (1987). Dispositional optimism and physical well-being: the influence of generalized outcome expectancies on health. *Journal of personality*, 55, 169-210.
- Scheier, M., Carver, C. & Bridges, M. (1994). Distinguishing optimism from neuroticism (and trait anxiety, self-mastery, and self-esteem): A reevaluation of the Life Orientation Test. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67, 1063-1078.
- Seligman, M. E. P. (1998). Positive social science. *APA Monitor*, 29(4), 2-5.
- Seligman, M. (2002). *La auténtica felicidad*. Barcelona: Vergara.
- Seligman, M. & Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive Psychology: An Introduction. *American Psychologist*, 55, 5-14.

- Sternberg, R. J. (1994). Thinking styles: Theory and assessment at the interface between intelligence and personality. En R. J. Sternberg & P. Ruzgis (Eds.), *Intelligence and personality* (pp. 169-187). New York: Cambridge University Press.
- Sternberg, R. (1999). *Estilos de pensamiento [Thinking styles]*. Buenos Aires: Paidós.
- Sternberg, R. (2001): Thinking styles. En A. L. Costa (Ed.), *Developing minds: A resource book for teaching thinking* (3ra. ed., pp. 197-201). Alexandria, VA: Association for Supervision and Curriculum Development.
- Sternberg, R. & Grigorenko, E. (1995). Styles of thinking in school. *European Journal of High Ability*, 6(2), 1-18. doi:10.1080/093 7445940060211.
- Sternberg, R. & Grigorenko, E. (1997). *Are cognitive styles still in style? American Psychology*, 52(7), 700-712. doi:10.1037//000306 6X.52.7.700.
- Sternberg, R. & Wagner, R. K. (1991). *MSG Thinking Styles Inventory (manual)*. Ciudad: Departamento de Psicología, Universidad de Yale.
- Sternberg, R. & Zhang, L. (2002). Thinking styles and teachers' characteristics. *International Journal of Psychology*, 37(1), 3-12.
- Vecina Jimenez, M (2006). Emociones Positivas. *Papeles del psicólogo*, 27(1), 9- 27.
- Vera-Villarroel, P., & Guerrero, A. (2003). Diferencias en habilidades de resolución de problemas sociales en sujetos optimistas y pesimistas. *Universitas Psychologica*, 2(1) 21-26.
- Zhang, L. F. & Sternberg, R. J. (1998). Thinking styles, abilities, and academic achievement among Hong Kong university students. *Educational Research Journal*, 13, 41-62.

Anexos

8. Anexos

Anexo 1 Protocolo de administración compuesto por: Consentimiento informado, Escala Lot-R de Otero, Luengo, Romero, Gómez y Castro (1998) e Inventario TSI (Gutierrez y Krumm, 2012).



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE MAR DEL PLATA
.....

Proyecto de investigación sobre Estilos de Pensamiento y Afectividad Positiva

En el marco de una investigación que estamos realizando acerca de los estilos de pensamiento, lo invitamos a completar el siguiente formulario. Su participación es **voluntaria, anónima y confidencial**. Los datos serán utilizados únicamente para un análisis global y con fines científico-académicos.

He comprendido los objetivos y alcances de la investigación que se está realizando y presto mi conformidad para mi participación.

Firma de conformidad

Género:

Edad:

ESCALA LOT-R

Lee con atención cada declaración, decide en qué medida te describe adecuadamente y marca con una cruz la opción correspondiente

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	No lo se	De acuerdo	Muy de acuerdo
1. En tiempos difíciles, suelo esperar lo mejor.					
2. <i>Si algo me puede salir mal me saldrá mal.</i>					
3. Siempre veo el futuro con optimismo.					
4. <i>Casi nunca espero que las cosas salgan como me gustaría.</i>					
5. <i>Pocas veces espero que me pase algo bueno.</i>					
6. En general espero que me pasen mas cosas buenas que malas.					

Escala TSI

Lee detenidamente cada declaración y decide en qué medida te describe adecuadamente. Sin embargo, no te detengas demasiado en las respuestas.

Utiliza la escala proporcionada para indicar en qué medida encaja cada afirmación con tu forma usual de hacer las cosas en la universidad. Marca con una cruz la opción “nada” si la afirmación no se ajusta totalmente, es decir, si casi nunca haces las cosas de esta manera. Marca con una cruz la opción “totalmente” si la afirmación se ajusta completamente, es decir, si casi siempre haces las cosas de esta forma. Utiliza las opciones intermedias para indicar que la afirmación encaja en un grado variable.

No hay respuestas correctas o equivocadas.

	Nada	Casi Nada	Ligera mente	Un poco	Bastante	Mucho	Totalmente
1. Cuando debato o escribo ideas me gusta examinar críticamente la manera de realizar las cosas de los demás.							
2. Disfruto trabajar en trabajos prácticos que me permiten probar formas nuevas de hacer las cosas.							
3. Me gustan las situaciones o tareas en las que no tengo que preocuparme por los detalles.							
4. Cuando empiezo una tarea me gusta intercambiar ideas con amigos o compañeros.							
5. Cuando tomo una decisión confío en mis ideas y en mi manera de hacer las cosas.							
6. Al tomar una decisión me gusta comparar puntos de vista opuestos.							
7. Me gusta seguir determinadas reglas para descubrir cómo resolver un problema.							
8. Cuando me encuentro con un problema utilizo mis propias ideas y estrategias para solucionarlo.							
9. Me gusta establecer prioridades para las cosas que necesito hacer antes de empezar a hacerlas.							
10. Me gustan las situaciones en las que puedo probar nuevas formas de hacer las cosas.							
11. Prefiero ocuparme de tareas sencillas y concretas, antes que de otras más generales o con múltiples interrogantes.							
12. Me gusta controlar todas las fases de un trabajo práctico sin tener que consultar a otros.							
13. Me gusta jugar con mis ideas y ver cuán lejos pueden llegar.							
14. Soy cuidadoso al utilizar el método apropiado para resolver cualquier problema.							
15. Me gusta hacer las cosas de la misma forma que las he hecho en el pasado.							
16. Disfruto trabajando en diversas tareas que son importantes para mi grupo de compañeros.							

	Nada	Casi Nada	Ligeramente	Un Poco	Bastante	Mucho	Totalmente
17. Me gustan los trabajos prácticos que me permiten enfocar una situación desde una perspectiva nueva.							
18. Al expresar o escribir ideas me gusta organizar los temas o asuntos en orden de importancia.							
19. Me gusta trabajar con aspectos o temas generales, antes que con hechos o detalles.							
20. En una discusión o un informe me gusta combinar mis ideas con las de los demás.							
21. Prefiero leer artículos sobre información que necesito antes que preguntar a otros.							
22. Me gustan los problemas en los que puedo probar mi propia forma de resolverlos.							
23. Disfruto trabajando en las cosas que puedo hacer siguiendo indicaciones.							
24. Cuando me enfrento con un problema me gusta resolverlo por mi cuenta.							
25. Al tratar de tomar una decisión confío en mi propio juicio de la situación.							
26. Puedo pasar con facilidad de una tarea a otra, ya que todas me parecen igualmente importantes.							
27. Me ajusto a las formas establecidas de hacer las cosas.							
28. Cuando me enfrento con un problema me aseguro de que mi forma de resolverlo es aprobada por mis compañeros.							
29. Cuando me enfrento a ideas opuestas me gusta decidir cuál es la manera correcta de hacer las cosas.							
30. Al trabajar en una tarea puedo ver cómo las partes se relacionan con el objetivo general de la misma.							
31. Antes de empezar un trabajo práctico me gusta saber qué tengo que hacer y en qué orden.							
32. Me gusta participar en actividades donde puedo interactuar con otros como parte de un equipo.							
33. Me gustan las situaciones en las que puedo comparar y evaluar diversas maneras de hacer las cosas.							

	Nada	Casi Nada	Ligeramente	Un Poco	Bastante	Mucho	Totalmente
34. Cuando hay muchas cosas importantes para hacer trato de hacer todas las que pueda en el tiempo que tengo.							
35. Si necesito más información prefiero hablar con otros antes que leer informes al respecto.							
36. Me gusta trabajar de manera individual en un problema o tarea.							
37. Tiendo a dividir los problemas en partes más pequeñas que puedo resolver sin centrarme en el problema como un todo.							
38. Utilizo diversos medios para lograr mi meta o propósito.							
39. En las tareas que tengo que hacer, cuido más el resultado global que los detalles.							
40. Al trabajar en un trabajo práctico me gusta compartir ideas y recibir aportes de otras personas.							
41. Me gusta analizar y evaluar puntos de vista opuestos o ideas conflictivas.							
42. Me gusta recoger información detallada o específica para los trabajos prácticos en los que trabajo.							
43. Cuando me encargo de algo me gusta seguir métodos o ideas utilizadas en el pasado.							
44. Me siento mejor en un trabajo cuando puedo decidir por mí mismo el qué y el cómo realizarlo.							
45. Cuando me encuentro en dificultades sé distinguir la importancia de cada una y el orden en que debo abordarlas.							
46. Cuando tengo que debatir o escribir ideas destaco la idea principal y, cómo todas las cosas de relacionan entre sí.							
47. Me gustan las situaciones en las que puedo seguir una rutina establecida.							
48. Me gustan los trabajos prácticos en los que puedo trabajar con otras personas.							

	Nada	Casi Nada	Ligeramente	Un poco	Bastante	Mucho	Totalmente
66. Me gustan los problemas en los que debo prestar atención a los detalles.							
67. Cuando hay varias cosas importantes para hacer hago aquellas que son más importantes para mí y mis compañeros.							
68. Cuando empiezo una tarea o trabajo práctico me enfoco en las partes más relevantes para mi grupo de compañeros.							
69. Me gusta cuestionar viejas ideas o formas de hacer las cosas y buscar otras nuevas.							
70. Considero que resolver un problema normalmente conduce a muchos otros que son igualmente importantes.							
71. Cuando me enfrento a un problema me gusta resolverlo de forma tradicional.							
72. Prefiero situaciones donde puedo llevar a cabo mis propias ideas sin tener que depender de otros.							
73. Me gusta retomar viejos problemas y encontrar métodos nuevos de resolverlos.							
74. Prefiero las tareas o problemas donde puedo evaluar los diseños o métodos de otras personas.							
75. Al resolver un problema o realizar una tarea me gusta seguir reglas o direcciones definidas.							
76. Cuando me enfrento a un problema prefiero probar estrategias o métodos nuevos de resolverlo.							
77. Cuando trato de tomar una decisión tiendo a ver solo el factor principal.							
78. Cuando trato de tomar una decisión procuro tener en cuenta todos los puntos de vista.							
79. Me gustan las situaciones en las que me puedo centrar más en aspectos generales más que en detalles.							
80. Cuando empiezo algo me gusta hacer una lista de todas las cosas que tengo que hacer y ordenarlas según su importancia.							

	Nada	Casi Nada	Ligeramente	Un poco	Bastante	Mucho	Totalmente
81. Me desagrada que aparezcan problemas cuando hago algo de la manera usual.							
82. Disfruto el trabajo que implica analizar, evaluar o comparar cosas.							
83. Me gusta trabajar en trabajos prácticos que abordan aspectos generales y no detalles esenciales.							
84. Me gusta hacer las cosas de forma novedosa, no utilizada en el pasado por otros.							
85. Si hay bastantes cosas importantes que hacer, hago primero las más relevantes para mí.							
86. Al expresar o escribir ideas me gusta mostrar el alcance y el contexto de las mismas, es decir, el panorama general.							
87. Me gusta concentrarme en una tarea a la vez.							
88. Me gusta cambiar las rutinas para mejorar la forma de hacer las cosas.							
89. Tengo que terminar un trabajo práctico antes de empezar otro.							
90. Cuando empiezo una tarea me gusta considerar todas las formas posibles de hacerla, incluso las más ridículas.							
91. Presto más atención a las partes de una tarea que a su resultado general o significatividad.							